



«LA LUNA EN EL ESPEJO» DIALOGOS INÉDITOS DE LA PELÍCULA (1990)

José Donoso / Silvio Caiozzi

CURA TV

Oremos... Padre de misericordia que restauras nuestras fuerzas con este sacramento de la eucaristía, concédenos la gracia de imitar siempre, los ejemplos de la Sagrada Familia, para que después de las pruebas de esta vida merezcamos gozar para siempre de su compañía.

Te lo pedimos a ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

El Señor este con vosotros. La bendición de Dios todopoderoso, Padre... Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

Podemos irnos en la paz y en la alegría del señor, nuestra misa ha terminado.

VENDEDOR

Caserita, caserita venga, mire vamos caserita.

VENDEDORA

... Caserita esas zapatillas

VENDEDOR (Off)

¡¡¡Escoba!!! Escoba

PAPÁ

Me están sonando las tripas ¡Gordo!

LUCRECIA

¡Vayase!

MAQUINISTA 1

Fue al estadio parece

MAQUINISTA 2

Sí

MAQUINISTA 1

Eso, ahí compadre pare, ahí vaya parándolo de a poco, eso.

PAPÁ

¿Gordo? ¡Gordo!

GORDO

Oiga, Papá

PAPÁ

Que pasa con mi hidruronol que no llega nunca

GORDO

Ya viene Papá

NIÑOS

Cuidado señora córrase ¡Vieja de mierda!

LUCRECIA

Hay adivine lo que nos volvió a pasar gordito

GORDO

¿Que nos paso?

LUCRECIA

Hay fíjese que los Bahamondes, a ver pásame mi bolsa, esa

GORDO

Sí

LUCRECIA

Fíjese que los Bahamondes no nos volvieron a pagar la torta, fíjese

GORDO

Esa plata era para comprar el remedio, Lucrecita

LUCRECIA

No, si yo puse de la mía, no se preocupe, la próxima semana arreglamos... ¿quiere?
¿Cómo esta su papacito?

GORDO

Cuchito, cuchito

LUCRECIA

Gordito, usted se habrá acordado de guardarme las sobras para los gatitos míos...
Gordito?

ÑIÑOS FUTBOL

¡Métete al arco! Métete al arco

LUCRECIA

Tome los cigarrillos, guárdese los

GORDO

Gracias

LUCRECIA

Hoy el día estaba tan lindo

GORDO

Sí

LUCRECIA

El mar estaba azulito

GORDO

Yo creo, yo creo Lucrecita que no va a decir nada si yo la invito a comer esta noche.

LUCRECIA

Ay, el se pone tan contento cuando usted cocina, cosas ricas

GORDO

¿Comulgó usted?

LUCRECIA

¿Qué?

GORDO

Si, ¿Comulgo usted?

LUCRECIA

No, porqué yo estaba en ayuna

PAPÁ

¿Y el Hidroronol?

GORDO

¿Ya sonó? Que paso Papá. Si todavía faltan diez minutos

PAPA

Esta porquería de Taiwan que tu me comprastes. Suena cuando se le antoja.

LUCRECIA

Buenos días don Arnaldo. ¿Cómo amaneció?

PAPÁ

No como los relojes antiguos, los suizos, los alemanes, los franceses. ¡Esos si eran relojes!

GORDO

Permiso Papá

PAPÁ

Siempre justa la hora. Mal que mal no se equivocaban nunca, nunca.

LUCRECIA

Don Arnaldo ese remedio que usted me encargó que le comprará, para que no se me olvidara yo lo anote en un papelito.

PAPA

¡Hidroronol!

LUCRECIA

Claro pero el papelito se me quedo en la casa, entonces yo le compre perejil, que dicen que es muy bueno para el... lo que usted necesita porque dicen que... natural.

PAPA

¿Y trae puzzle?

LUCRECIA

No me fije, don Arnaldo

PAPA

De que sirve un diario sin puzzle. ¡Fuiste a esperar el ascensor! Que quieres que haga sin mi diurético.

GORDO

No alcancé papá, le estaba haciendo su fricción

PAPA

Fricción, Fricción. Puede haber cambiado la hora y hacérmela después. No le parece Sra. Lucrecia debieras haberla ido a esperar como te he dicho. Mire que dejarla sola con esas bolsas tan pesadas que usted trae, con todo lo que usted se molesta por nosotros. No ¡si la gente de hoy día ha perdido la cortesía. No, no... galantes no.

LUCRECIA

No crea, no crea don Arnaldo, si el es muy simpático conmigo. Muy caballero.

PAPA

Si el pobre salió a la familia de la mamá, Basta mirarle la... ¿sigamos con el? Puzzle mejor.

GORDO

Lucrecita ¿me ayuda con las cosas?

LUCRECIA

Permiso don Arnaldo. Esta bien ¡He! Tan como rosadito que se ve su papá.

GORDO

Acompáñeme a la cocina, ¿quiere?

LUCRECIA

¿Y que hacemos con el perejil?

PAPÁ

¡Que espanto! Terminación del caso dativo del Ruso medieval por dios que están difíciles los puzzles ahora. Antes eran mucho mas entretenido, si yo los sacaba en un dos por tres. Cosas modernas ¿Quién va a saber esto por ejemplo? Pieza del avión que se mueve al despegar ¿Tu la sabes gordo?

PAPÁ

Cosas modernas ¿Quién va a saber esto por ejemplo? Pieza del avión que se mueve al despegar ¿Tu la sabes gordo?

GORDO

No papá

LUCRECIA

Yo tampoco

PAPA

No te decía yo; cosas modernas aviones, aviones. A quien le importan los aviones. Los aviadores se creen...

GORDO

Aquí están las sobras para sus gatitos

LUCRECIA

Gracias, no tendría un cartucho de papel para que no se vean tan feas digo yo.

GORDO

Sabe que viene en las recetas para las empanadas de locos. No hay que freír la cebolla, hay que cocerla. ¿Qué raro eh?

PAPÁ

Yo podría sentirme orgulloso por todo lo contrario porque la marina es mas antigua que la aviación desde los tiempos del arca de Noé.

GORDO

Lo voy a usar en las empanadas de locos. Total mi papá no lo va a querer.

LUCRECIA

Algún día

GORDO

No lo voy a botar

LUCRECIA

...Me voy a sacar una foto en el muelle con las gaviotas volando.

GORDO

¿Llevarán pasas las empanadas de locos?

PAPA

¡No me iban a dar mi diurético!

GORDO

Si quiere la acompaño ¿quiere?

LUCRECIA

Déjeme, no se moleste por mí

GORDO

No, si puedo bajar con usted.

LUCRECIA

Quédese ahí, si se le nota en los ojitos que está cansado, que le paso? Durmió mal anoche?

PAPÁ

Río de Manchuria dos letras ¿ Que diablos será Gordo? Ru... Rufu... No.

GORDO

¿Esta bien así papá? ¿Escucha eso?

PAPÁ

Se lo lleva vigilándome. Si hasta se vino a dormir a mi living para no dejar de vigilarme ni de día ni de noche, como si yo fuera un animal raro.
Sin vista al mar que siempre fueron mis canchas.
Mire... para afuera pues quien puede soportar esas murallas, esos ladrillos y esos adobes... y detrás de todo eso el océano Pacífico.

GORDO

Permiso Lucrecita, ¿se sirve?

LUCRECIA

Ay gracias

PAPÁ

Que porquería le estas dando a la señora Lucrecia?

LUCRECIA

Coca Cola parece

PAPÁ

No, no, no, yo no acepto que en mi casa le den porquería a las visitas ¡no! Y menos a una dama que ha sido tan amable y generosa con nosotros. Tengo un jerez navegado especial para las grandes oportunidades ¡Gordo!

GORDO

Diga papá

PAPÁ

Anda a la pieza de los sombreros y en el segundo cajón del chifonier

LUCRECIA

Es que sabe don Arnaldo

PAPÁ

No, no me venga con cumplidos. Adonde están las llaves. Me robaron las llaves Gordo.

GORDO

Aquí están papá

PAPÁ

¿Serán esas? ¡A sí! Señora Lucrecia, usted que es una mujer madura y capaz ¿Podría acompañar a este niño a buscar mi jerez?

LUCRECIA

Con mucho gusto don Arnaldo ¿Dónde queda la pieza de los sombreros?

PAPÁ

Te dije donde estaba Gordo

GORDO

Por aquí ¿Qué mira?

PAPÁ

¿Dónde compro los locos para estas empanadas señora Lucrecia?

LUCRECIA

En el mercado

PAPÁ

No, pues señora. En Valparaíso para comer locos buenos y frescos. Hay que ir al Almendral, a la pescadería de don Floridor

LUCRECIA

Eso ya no existe

PAPÁ

Ahí si que son frescos de verdad

GORDO

Ahí mismo los compró papá.

PAPÁ

Entonces quiere decir que don Floridor no estaba atendiendo su negocio personalmente, porque estos locos están pasados. Mi señor, podridos! El no los vendía así no, no, no y la masa de estas empanadas, rara... medio crudo diría yo, Ah ¡no, no, no son malas, malas de frentón.

LUCRECIA

¿Usted encuentra?

PAPÁ

¿Cómo dice señora?

LUCRECIA

No se, yo le hallo tanta cara de buenas, fíjese

PAPÁ

¡Pésimas! Y es raro eh... porque este niño lo único que sirve es para la cocina.

GORDO

Pero si saque la receta de una revista que trajo la Lucrecita, pues papá.

LUCRECIA

¡Una revista tan bonita don Arnaldo!

PAPÁ

¡No! ¡No! pues señora. ¡No! A quien se le ocurre sacar la receta de una revista.
¡Esto es algo tradicional!

Una dama; dama! Nace sabiendo esas cosas.

Las empanadas de locos que he comido yo en mis tiempos. En el club naval... ene se comedor con zócalo de madera... oscura... inglesa, tan elegante. Si tuviéramos teléfono y no estuviéramos tan aislados, llamaba yo ahora mismo al club naval para que me suban una docena de empanadas y ahí verían lo que es bueno. No como esta cochinada!

GORDO

Bueno si usted quiere papá yo podría.

PAPÁ

Pero me tienes encerrado en este departamento como cárcel, y no tienes teléfono.

LUCRECIA

Don Arnaldo. Yo encuentro que este departamento es bien bonito.

PAPÁ

¡Me trajiste aquí a la fuerza!

GORDO

No es así papá

PAPA

¡Claro que sí! Me engañaste porque podrías haber comprado el edificio del frente no te parece?

GORDO

Esos que tienen vista al mar son casi el doble de caros

PAPÁ

No me la lleves que no he terminado!

GORDO

Perdón...

PAPÁ

Como marino jubilado tengo derecho a préstamo y si fueras mas diligente podrías haberme conseguido un préstamo. Aquí yo me ahogo! Y eso que he hecho vida sana, en el mar y no fumando como tanto tontos que andan por ahí.

GORDO

Acuérdese que un su montepío apenas nos alcanza para cubrir esta deuda.

LUCRECIA

Si tan bajos que están los montepíos dicen eh?

PAPÁ

Este gobierno va tener que reajustarlos otra vez si quiere que la marina lo respalde, porque no se si puede gobernar un país sin la marina.

LUCRECIA

¿Y porqué no se puede sin la marina Don Arnaldo?

PAPÁ

¿Cómo que porqué? No ha escuchado usted hablar del Combate Naval de Iquique, de Angamos, de la Esmeralda, de Arturo Prat, de Condell ¿Dónde se educo usted? La marina para que usted sepa señorita es incubadora de héroes. Es lo que necesita la juventud hombría! ... El gobierno anterior no tenía héroes sino que políticos y por eso tuvo que caer! ¡Los héroes del mar son héroes heroicos, por eso es que yo necesito un pedacito de mar aunque sea para poder vivir.

GORDO

No se ponga así, pues papá, que va a decir la Lucrecita

PAPÁ

Que me importa a mí ¡Eso! Me críticas y censuras como los comunistas. Acabo de descubrir la verdad. Eso es lo que eres! ... Comunistas!

GORDO

Si yo nunca he sido comunista pues papá!

PAPÁ

Y porqué te echaron de la Intendencia! echaron a todos los afiliados!

GORDO

Yo nunca he estado afiliado a nada

PAPÁ

Pero te ríes de mis cosas de marinos como los comunistas que no creen en nada!
No te rías te digo! Que un hijo mío este afiliado a esos sinvergüenzas! ¡El hijo de
un héroe como yo!

GORDO

Héroe de que, papá?

PAPÁ

Todos los marinos somos héroes imbécil! A mi no me vengas con huevos pasados
por agua! A mi me gustan fritos escuchaste! ¡Digan lo que digan esos médicos
que también son sinvergüenzas! Fritos entendiste! Fritos!

LUCRECIA

Don Arnaldo fíjese que me acabo de acordar que le prometí a Laurita jugar una
manito de canasta aquí al frente así que otro día vuelvo eh!

GORDO

Perdón Lucrecita pero mi papá se puso un poco nervioso. Si quiere se puede
llevar algunas empanadas.

LUCRECIA

¡Cómo se le ocurre! Buenas noches don Arnaldo, gracias por la invitación.

GORDO

Si quiere la acompaño

LUCRECIA

No, No, quédese aquí a cuidarlo usted

LUCRECIA

Ella era muy hacendosa, muy de su casa y todo muy buena madre enamorada de su marido y vivía en un barrio bien cerca de New York bien bonito y el siendo que no podía ir a la guerra porque tenía dos hijitas preciosas rubias de ojitos azules la Jennifer y la Shirley que lindos los nombre ah?

GORDO

¿No se llama así su hija?

LUCRECIA

No pues Jacqueline. Déjeme contarle pues Gordo la película entonces el buen mozo, alto, moreno así casi como son todos los actores americanos que son lo mas buen mozo que hay y las chiquillas estaban pololeando, la Shirley con un ñato pecoso, a mi no me gustan los pecozos, y la Jennifer con un rubio... con un rubio de ojos azules que tenía auto fíjese...

GORDO

Y...

LUCRECIA

Salían a pololear en la noche y la acusaron, una vecina intrusa le escribió en la guerra al papá diciéndole que esta cabra estaba mancillando el honor de la familia porque salía de noche a pololear con el joven que tenía auto.

GORDO

Que tenía de malo Lucrecita, si a mi me encantaría tener uno para llevarla a pasear conmigo.

LUCRECIA

Ay gordito pero si es película, entonces cuando el viene de vuelta viera que triste es, porque el viene con una piernecita de menos y ella la señora tan bonita en el muelle esperando que atracara el barco con todas las gaviotas volando entonces cuando el se baja del buque ella lo mira y lo ve que está inválido, se tapa la cara con las manitos así

GORDO

Se le va a cortar la mayonesa Lucrecita

LUCRECIA

Entonces él se da cuenta de la reacción de ella y como que se da vuelta como pensando yo voy a ser un estorbo en su vida y ella reacciona y le grita, a pesar de sus muletas va corriendo y se encuentran, se abrazan y se dan un beso.

¿Por qué hizo eso, gordito?

GORDO

¿Le faltará sal?

Pero no llore Lucrecita

No llore.

LUCRECIA

¿Es que me da tanta pena?

GORDO

¿Qué le da tanta pena?

LUCRECIA

No sé, todo me da pena, la película me da pena, la Jacqueline me da pena...

GORDO

¿Le pasó algo a su hija?

Cuénteme pues Lucrecita, confíe en mí todas sus penas.

LUCRECIA

Me escribió diciéndome que se va a separar

GORDO

¡Puchas!

LUCRECIA

Es que nunca me ha hecho caso a mí en nada. Le doy vergüenza parece.

GORDO

No, como puede pensar eso, Lucrecita

LUCRECIA

Si es cierto; a lo mejor son ideas mías. Pero es que eso no es lo peor gordito... lo peor es que...

GORDO

Dígame a mí, dígame

LUCRECIA

Es que ella no sabe que hacer con las hijitas hasta que se arregle con el otro; no sabe que hacer con mis nietas.

Yo no le quería decir a usted. Lo de mis nietas, pero... usted iba a pensar que yo soy demasiado vieja y no me va a...

GORDO

Lucrecita, cómo se le ocurre, Lucrecita si usted no es vieja
Abráceme, quiere?, abráceme.

LUCRECIA

Aquí no gordito, que nos pueden ver

GORDO

Si aquí no hay espejos
Le puedo hacer un cariñito, quiere?

LUCRECIA

Bueno, ya, pero por encimita. Hay que tener respeto a los difuntos.

GORDO

¿Cuál difunto?

LUCRECIA

Mi marido, que en paz descanse.

GORDO

Sí

PAPÁ

Mi pichito querido, no ve? No te ría gordo, tal cual, mi Pichito querido.

GORDO

Aquí

PAPÁ

Un poquito más acá.

Cuánto tiempo sin vernos, la ternura de la mujer era excepcional, claro que ahora no es menos.

Tu madre era de una ternura fuera de serie. Mira lo que me dice: "Cuánto tiempo sin vernos. El puerto me parece vacío sin usted. "Mira que frase gordo: "vacío sin usted"

GORDO

Está bien así papá?

PAPÁ

"Me acuerdo cuando se veía tan buen mozo con su uniforme, parado en la esquina de la Plaza de la Victoria.

Ahora voy a ir con mi mamá y mis primas, que es igual como si no hubiera nadie. ¿Cuándo vuelve?"

¡Cuidado!... Un poco más allá, un poco más allá, un poquito menos, por ahí, por ahí, ya está bien, está bien si de aquí se ve... ya basta.

“Cuándo vuelve?, se me está haciendo una eternidad y no han pasado más que
¿cuánto? 15 – 18 días.”

¡No le vayas a quebrar la pata a esa mesa, mira que es muy fina gordo.

GORDO

Sí, papá

PAPÁ

¿Tendrá muebles finos esa,... cómo se llama esa señora o señorita que tú traes a
veces para acá.

GORDO

¿Quién?

PAPÁ

¡Cómo que quién; esa medio loca que se tiñe el pelo color zanahoria.

GORDO

¡Ah!, la Lucrecita

PAPÁ

Esa misma

Tú crees que será capaz de escribir cartas como estas... y de muebles ¡Ah!, puras
patillas tendrá digo yo, mm...

GORDO

Casi no he estado en su casa, no me he fijado

PAPÁ

No me vengas con cuentos, a mí no me vas a engañar.

Para que aprendas, a tu madre siempre hubo alguien cuidándola; jamás estuvimos
solos antes de casarnos.

GORDO

Nosotros tampoco.

PAPA

¡Ah! No, no, tu madre era una reina, una santa, no como esa, que se fija en todo lo que tenemos, no se pueden comparar.

GORDO

Qué tanto tenemos

PAPÁ

¿Dónde estás?

GORDO

¿Ah?

PAPÁ

¡Ah!, estos departamentos del cerro han subido bastante de precio este último tiempo.

GORDO

Sí

PAPÁ

Y estos muebles, se ve a la legua que no son de esos de pacotilla que venden las tiendas a plazo.
Ella nunca pasaría la prueba.

GORDO

¡Qué prueba?

PAPÁ

Para que tú sepas las Marina investiga a fondo a las damas que quieren casarse con un oficial; les averigua todo, la familia, su educación, las relaciones sociales, las ideas políticas, debe ser prístina, pura, inmaculada, no puede haber nada que las manche, nada que pueda pasar por un pensamiento que las lleve a otro sector que no les corresponde, como las damas de un marino.

GORDO

¿Ve bien ahora, papá?

PAPA

La sorpresita que se va a llevar, esa cree que soy tonto, cree que no me doy cuenta como te lleva a la cocina, ahí a... Yo sé que ella trae discos y los pone fuerte a propósito para embolinarte la perdiz y enseñarte que tú te rías de mí.

Por qué no le dices que se tiña el pelo color de betarraga para que se vea más señora, digo yo.

Sabes gordo?, voy a hacer que la investiguen bien investigada, ¿qué te parece gordo, ah?

PAPÁ

Gordo... ¿estás despierto?

GORDO

Sí

PAPÁ

Me estoy sintiendo tan mal. Usted va a tener que tener mucha paciencia conmigo ¿no cierto mijito?

Tengo miedo que venga mañana el doctor Mardones y me encuentre peor y no me diga nada. Si parece castigo de Dios, ¿por qué será?

GORDO

Escuche.

PAPÁ

Que sería de mí sin ti, mijito; si salieras a la calle con esa mujer te podría pasar algo y yo me quedaría aquí solo.

RADIO

Una sagitario como tú, obtendrá mejores resultados si quiere que...

PAPÁ

¡Escucha ese ruido!

GORDO

No, papá.

PAPÁ

Cómo no vas a oír.

Hay ratones por todas partes! ¡Me dan asco los ratones!

GORDO

No hay ratones, tengo muy limpio.

RADIO

Para ti, querida amiga. Si te tomas vacaciones y te olvidas del trabajo te sentirás mejor, y, hasta es posible que recibas una carta de aquella persona que tanto aprecias.

Recuerda que tu día es el Viernes.

Tu número es el cinco.

GORDO

¡Papá!, ¡Papá!

VECINA

¡Vecino! La Lucrecita salió... no se preocupe; si a la Lucrecia siempre se le queda la puerta abierta cuando sale. Yo no sé dónde irá tanto. En cambio uno sale tan poco, fíjese; será la costumbre, así que puede dejarle ahí el balón de gas, yo lo miro desde aquí.

Si quiere dejarle algún recado me lo dice a mí y yo se lo doy más tarde. Yo no tendría ningún problema vecino. Perdón, ¿cuál es su gracia?, ¡vecino!

LOCUTOR TV

Almorzando junto al mar. Con ustedes: Patricia.

ANIMADORA TV

Queridas amigas, hoy les tengo una sorpresa..., una gran sorpresa. Un pan de pascua para esta semana tan especial. Un pan de pascua que viene de Hollywood. Su receta es la de Norma Shearer, ustedes saben, la gran actriz y, además, excelente madre y esposa. Bien, aquí va la receta.

Esta masa contiene tres tazas de harina, dos de azúcar flor, un poco de levadura o agua con sal y unas gotas, unas gotas, eso es muy importante, de agüita de azahar.

GORDO

De donde voy a sacar agua de azahar.

¡Ay, Lucrecita!, ¿dónde se me fue?

LUCRECIA

Si hace una docena de panes de pascua a doscientos pesos el pan, le diré que no es barato, eh!

Yo no sé si les voy a poder colocar, pues gordito, es mucho trabajo.

GORDO

Pero significa que me gano 2.400 pesos, pues Lucrecita.

LUCRECIA

¿Y a mí?, ¿y mi parte?

GORDO

¡No!... si esta plata la quiero para hacerle un regalo a Ud. Misma, un regalo bien lindo para la Pascua.

LUCRECIA

Los regalos son regalos y yo no tengo por qué saber de donde sacó la plata para hacerlo, pero, yo también quiero hacer regalos.

GORDO

¿Y a quién?, ¿a quién, a ver?

ANIMADORA TV

...Un molde que no debe ser ni muy grande ni muy chico.

PAPA

Ponte el disco de nuevo gordo, y no lo vallas a rayar, mira que es una grabación muy especial de la Telefunken alemana "Los niños cantores de Oberkürchen".
¡Ayúdelo Ud. Lucrecita, mire que este niño tiene las manos tan...

LUCRECIA

¡Cómo no Don Arnaldo!

PAPA

¿Sabes lo que se te olvidó gordo?

GORDO

¿Qué papá?

PAPA

Fue el pesebre.

LUCRECIA

Él tiene razón.

PAPA

Eso es lo que estamos celebrando, el nacimiento de nuestro Señor, porque, ¿sabe una cosa Lucrecita?. La gente de hoy día celebra la Pascua en forma muy hereje... Estos regalos y tonterías, cuando en realidad lo que deberíamos estar recordando es el nacimiento de Nuestro Señor, el Hijo de Dios.

LUCRECIA

Gordito, mire.

PAPA

Es el día de la familia, del amor, del amor entre padres e hijos; yo no digo que la gente no se divierta, no, por qué no. Pero hay que divertirse en forma sana, como yo me divertí en mis tiempos.

LUCRECIA

Escucha eso, gordito.
Es una niñita medio loca que toca siempre.

GORDO

¿En serio? Y la conoce Ud.

PAPA

¡Maravilloso! ¡Vengan!

GORDO

¿Qué pasa papá?

PAPA

¡Vengan a ver! ¡Apúrense niños!, ¡Corran!

LUCRECIA

¿Qué cosa?

PAPA

¡La luna reflejada en el espejo!

LUCRECIA

¿Dónde?

PAPA

¡Aquí, aquí, más cerca, miren; Ud. también mi hijito, miren!

LUCRECIA

Luna, Luna, trae fortuna.

Luna, Luna, trae fortuna.

GORDO

Ojalá sea cierto.

GORDO

Está contenta Lucrecita.

LUCRECIA

Si, estaba todo tan rico. Que linda la fiesta, gordito, lo estoy pasando tan bien.

PAPA

Tará tii, tara ta, vengan para acá pues.

LUCRECIA

Ya, don Arnaldo, ya vamos ya.

PAPA

Apuren, hay que divertirse, estamos en Navidad; esta es una orden: ¡vengan para acá inmediatamente!, ¡ay! Lucrecita, si yo estuviera bien estaría bailando como trompo con Ud, fíjese.

LUCRECIA

¡Ay!, que simpático, don Arnaldo, a mí también me encantaría.

PAPA

Pero, haga cuenta que el hijo soy yo y baile con él, total, es carne de mi carne, ¿o no gordo?

GORDO

Si yo apenas sé bailar.

LUCRECIA

Yo le enseño.

PAPA

¡Ya, ya, pues! ¡A bailar, a bailar! ¡un, dos, tres!

LUCRECIA

Un pasito para allá, un pasito para acá.

PAPA

¡Eh! ¡Un paso para el lado, un paso para el otro; un paso para adelante, un paso para atrás!

LUCRECIA

¡Bien gordito!

PAPA

¡Un paso para delante, un paso para atrás, ya, ya! ¡Arriba, arriba!, ¡no, no, así no pues!, ¡salte, salte! ¡arriba pues gordo, mueve las caderas... como ella!, ¡muévelas alegre, ese es, alegre, alegre, alegre!
¡A la mierda con el Hidroronol!
¡Alegre quiero ver a la gente en Navidad, yo!
¡Baila como hombre, pues gordo! ¡encima, que no se te arranque!, ¡échale...!

GORDO

¿Está contenta Lucrecita?

PAPA

¡Eso es, así, agárrala!
¡Navidad!
¿Qué está haciendo con las manos?. ¡Miren la forma de bailar que tienen ahora!
¡Ustedes no bailan como se debe bailar! ¡Hay que girar, girando, girando, girando!
¡Así pues gordo, eso es! ¡Así me gusta! ¡Por fin!
Tari, ta, ti.
¡Gordo, gordo, gordo, agárrala, agárrala, agárrala!
¡Un, dos, hay que estar alegre, para poder enfrentar pues...!

GORDO

¿Enfrentar qué papá!

PAPA

Los malos ratos, pues gordo.
¡Mire las preguntas que hace!

LUCRECIA

¡Ay! Don Arnaldo, que malos ratos, si este año nos va a ir tan bonito; no ve que la luna llena trae buena suerte, pues. Se van a cumplir todos nuestros deseos.
Y Ud., ¿qué pidió gordito?

GORDO

Yo... yo quisiera que yo y Ud, hubiéramos estado...

LUCRECIA

¡Ah! Ud. es igual a todos los hombres que piensan en una sola cosa ¿Así es Ud.?

GORDO

No Lucrecita; también en eso, pero...
Ud. no me entiende, no me entiende.

LUCRECIA

No se ponga triste. Ya, anímese.
Va a ver que cuando su papacito se mejore todo se va a arreglar.

GORDO

Y Ud., ¿pidió su deseo?

LUCRECIA

Sí.

GORDO

¿Cuál?, cuénteme, no sea mala.

LUCRECIA

¿Cómo le voy a contar si es un secreto, mmmh?

PAPA

Ella cuenta su deseo, que si no, no vale, que si no, no vale.

LUCRECIA

(risa) Es que me da no sé que (risa), ya, cuente Ud. Don Arnaldo, ¿ya?

PAPA

Yo, qué puedo desear a mis años. Me quedan tan pocas cosas.
Pero, me queda una cosa, una cosa que ustedes no tiene y no saben...

LUCRECIA

¿Y qué es?

GORDO

Cuenta pues papá, cuente.

PAPA

Los recuerdos, el pasado, eso no se pierde jamás, las fiestas que nos daban ¡hay que ver!

LUCRECIA

¿Y dónde era eso, Don Arnaldo?

PAPA

En Mejillones. Allá nos respetaban de verdad.

LUCRECIA

¡Huy, que lindo!

GORDO

¿No sería aquí, papá?

PAPA

En mejillones o aquí. Damas del más allá. Aristocracia de Mejillones, nos daban unas delicadezas que, hay que ver...

Bajamos de la corbeta en lancha, porque en Mejillones no hay muelle, y las damas protegidas por sus quitasoles nos iban a esperar cuando desembarcábamos en la playa, nos saludaban con sus pañuelos de encaje cuando formábamos para desfilas. Una noche, baile del Club de Oficiales y, más tarde, la fiesta veneciana, igual que las

de aquí. Y todos salían con damas elegantísimas a pasear en botecito por la bahía... y la orquesta tocaba y la gente cantaba; y cada dama llevaba un farol chino y la bahía se iluminaba y, luego, los fuegos artificiales, era todo tan bello y la gente cantando, sobre las olas y la sirena de los barcos ingleses, franceses, americanos, alejándose sobre las olas. Pero, no había olas... el mar era una taza de leche... gordo, gordo, ven...

GORDO

¿Papá, qué pasa?

PAPA

¡Ayúdame!

GORDO

¿Qué tiene?

PAPA

Acérquese, perdón mijito... me hice pichí.

GORDO

Lo siento Lucrecita pero va a tener que irse.

LUCRECIA

¿Por qué?

GORDO

Porque mi papá se desgracia y voy a tener que cambiarlo.

LUCRECIA

Yo le ayudo, pues gordito; usted me enseña y yo aprendo.

GORDO

Pero como se le ocurre.

LUCRECIA

¡No me dijo recién que yo era como de la familia!

GORDO

Sí.

LUCRECIA

¿Entonces pues?

GORDO

Si quiere ahora mejor no mire, Lucrecita.

GORDO

Deje eso ahí Lucrecita, a mi papá no le gusta.

LUCRECIA

¿Gordito por qué su papá tiene tantas cajas debajo de la cama?

GORDO

Son cartas de la mamá y condecoraciones, no sé.

LUCRECIA

Con estatua.

GORDO

Aquí en Valparaíso no.

LUCRECIA

¿Y donde entonces?

GORDO

En Mejillones, supongo.

PAPA

Vienen a guarecerse aquí con la lluvia.

GORDO

¿Quién?

PAPA

¡Sshhh!, ¿no los oyes?

GORDO

¿Qué cosa?

PAPA

Las patitas, chiquititas.

GORDO

No oigo ninguna cosa.

PAPA

¡Cállate! Las patitas chiquititas corriendo en el entretecho, ¡qué asco!

GORDO

Todas las casas viejas de Valparaíso tienen ratones, papá.

PAPA

Si ésta la tuvieras limpia no habrían ratones.

GORDO

Voy a traer un gato.

PAPA

Tú me quieres matar.
Con un gato en la casa yo me muero, me sube la fiebre, estornudo a cada rato.

GORDO

Se me olvida su alergia.

PAPA

Hay que ponerle veneno; la Lucrecia esa hasta olor a pichí de gato tiene, ¡qué asco!

GORDO

¿Quiere que le ponga un disco?

PAPA

Altiplano boliviano.

GORDO

¿Qué?

PAPA

Cuatro letras.

GORDO

Qué cosa.

PAPA

¿Qué?

GORDO

¿Qué dice?

PAPA

Cuatro, cuatro letras.

GORDO

No sé.

PAPA

No, no.

GORDO

Tranquilo papá.

PAPA

Tu pú

GORDO

Tranquilo papá.

PAPA

Hidroronol.

LUCRECIA

Anímese pues Don Arnaldo, que no me gusta verlo así, sonría un poco, ya así; vamos a vender tantas tortas.

GORDO

Mire, papá, lo que le trajo la Lucrecita, una bolsita de naftalina, viera como volaban las polillas cuando se abrió el ropero de la mamá.

Papá, podemos limpiar eso.

LUCRECIA

Hace tanta falta, ¿nos presta las llaves?

GORDO

Papá

LUCRECIA

¿Don Arnaldo?

¿Don Arnaldo?

GORDO

Parece que se quedó dormido.

LUCRECIA

Pero cómo, si tiene los ojitos abiertos.

GORDO

A veces duerme así.

Ve, está dormido.

LUCRECIA

¡Ah!

GORDO

Por aquí las tiene.

LUCRECIA

Cuidado, gordito, que de repente ven.

GORDO

No, shhmm.

LUCRECIA

¿Puedo?

GORDO

Abra no más, Lucrecita.
Vio, le gusta.

LUCRECIA

¡Ah!, parece un museo.

GORDO

Una, dos, tres, cuatro, cinco.

LUCRECIA

Que linda era su mamá.

GORDO

Era muy trabajadora.

LUCRECIA

Que lástima que ya no se usen los sombreros, son tan bonitos.

GORDO

De repente dejaron de venir a hacerse los sombreros con ella; las señoras elegantes venían en auto con chofer y todo; a ella le dio como una melancolía... fue dejando todo encerrado aquí..., no habló nunca más con mi papá... ni conmigo, y yo miraba por la ventana todo el tiempo a ver si venía una de las clientas de antes, pero, no venían..., después llegó y se murió.

LUCRECIA

Que bonito este, ¿cómo me queda?

GORDO

Se ve muy linda.

LUCRECIA

No es que yo me crea ah, pero, a mí, en el colegio, todas mis compañeras me decían siempre que yo me parecía a la Joan Fontaine. ¿Ud. qué cree gordito?, ¿me parezco o no me parezco?; pero, que tonta soy, Ud. nunca vio las películas de la Joan Fontaine.

GORDO

Así me gustaría verla siempre, riéndose Ud., riéndose, los dos riéndonos, siempre juntos, como los cuadros.

LUCRECIA

Gordito.

GORDO

Sí.

LUCRECIA

Gordito, ¿a qué hora le toca el remedio a su papá?

GORDO

En 40 minutos.

LUCRECIA

¿Se atreve?

GORDO

¿A qué?

LUCRECIA

A salir, digo yo.

GORDO

Ud. no me conoce Lucrecita, tengo tantas ideas, tantos proyectos, que a veces siento que se me va a reventar la cabeza.
Fíjese que pienso en tantas cosas.

LUCRECIA

¿Que piensa, a ver?

GORDO

No sé, se me olvida en este momento, pero...
son cosas que me gustaría hacer al futuro.

LUCRECIA

Como poner un restaurant, por ejemplo.

GORDO

¿Y por qué no?, se imagina un restaurant de mariscos aquí en Valparaíso, se llenaría de gente.

LUCRECIA

Con lo bien que cocina Ud. gordito, sería millonario.

GORDO

Desde que se fue la empleada que le estoy cocinando al papá, y con lo regodión que es, imagínese lo que he tenido que aprender para tenerlo contento.

GORDO

¿Le gusta mi idea Lucrecita?

LUCRECIA

¿Se irá a mejorar algún día, Ud. cree?

GORDO

No sé, está tan viejo el pobre.

LUCRECIA

¡Ah!

GORDO

Que si se tiene que ir algún día, así será.
Abríguese mejor que está haciendo frío.

LUCRECIA

Ya partió.

GORDO

Por las escaleras, Lucrecita, apúrese.

LUCRECIA

Gordito, ya no doy más.

GORDO

Deme la mano, venga.

LUCRECIA

Mi gatito.

GORDO

Papá.

LUCRECIA

Está durmiendo.

GORDO

Su remedio papá.

LUCRECIA

¡Ay! Qué lindo como duerme.
Don Arnaldo, Don Arnaldo, despierte pues.

GORDO

No lo despierte Lucrecita, busquemos al gato mejor.

LUCRECIA

Sí, sí.

GORDO

Mire que tiene alergia.

LUCRECIA

¿Dónde se habrá metido?

GORDO

¿Lo oyó?
Cuchito, minino, minino.

LUCRECIA

Oiga, no se llama minino, se llama Sultán.

GORDO

Sultán, Sultán, cuchito, cuchito, miau,
Sultán... cuchito, cuchito..., miau..., sultancito.

LUCRECIA

¡Gordito!, lo encontré.
¡Venga, ayúdeme, Ud. por allá y yo por acá!
¡Que no se nos arranque!

GORDO

¡Debajo de la cama!

LUCRECIA

Entre las cajas, parece que le gustó su papá.

GORDO

¿Adónde está?

LUCRECIA

¡Ahí, ahí está!, ¡ahí!

GORDO

Es que no veo nada.

LUCRECIA

¡Mire pues, ahí!

GORDO

¿Adónde, aquí?

LUCRECIA

Mire.

GORDO

¿Se lo voy a dejar a su casa?

LUCRECIA

Bueno ya, siempre que no lo apriete mucho.

GORDO

Cómo lo voy a apretar.

LUCRECIA

¡Ay!, ¡ay!

GORDO

¿Qué le pasó?

LUCRECIA

¡Me agarré el pelo!

GORDO

¡No, quédate tranquilo!

Dígale chao al papá.

¿Qué está haciendo?

LUCRECIA

¡Que lindas son! ¿Ud. las vió?

GORDO

¿Qué cosa?

A mi papá no le gusta que se las tomen.

LUCRECIA

¡Pero si van a ser suyas!

GORDO

Por favor, guárdelas, no las toque.
Vamos, vamos, vamos.
¡Ya cállate, ándate a la mierda!

LUCRECIA

¡Ay! Me asustó.
¿Cómo me queda?

GORDO

Como una reina. Hay muchas.

LUCRECIA

Sí, claro. Esta debe ser la Cruz de Malta.

GORDO

¿Cuál?

LUCRECIA

Esta, la Legión de Honor.

GORDO

¡Ah!, Ud. parece que sabe mucho de estas cosas.

LUCRECIA

Bueno, como lo dicen.

GORDO

Dónde la pongo, mejor para acá.

LUCRECIA

En cualquier parte, pero no me pinche.

GORDO

Ahora, déjeme condecorarla.

LUCRECIA

¡Ah!

GORDO

Mire, que bien le queda, parece de la realeza.

LUCRECIA

Se ha fijado que la Reina de Inglaterra tiene una igual a ésta, pero, la usa como aquí, en la cintura.

GORDO

Más abajo.

LUCRECIA

Se ha fijado.

PAPA

¡Que Reina de Inglaterra! ¡Putas de mierda!

GORDO

¡Papá!

PAPA

¡Sinvergüenza, carajo, riéndose de mis medallas!

¡Asquerosa!, ¡váyase de mi casa! ¡Vieja de mierda, tetas de vaca! ¡Esto es mío y esto también es mío!

GORDO

¡No, al papá no!

LUCRECIA

¡Suélteme, suélteme, no me to..., no me toque!
¡No me toque, no me toque! ¡suélteme!

GORDO

¡Por favor, no se vaya!
¡Papá!
¡Lucrecita!

LUCRECIA

¡No me toque!

GORDO

¡Perdóneme!

LUCRECIA

¡Yo me quiero ir de aquí!

PAPA

¡Gordo!

LUCRECIA

¡No me toque!

GORDO

¡Lucrecita!
¡No me deje solo, por favor, se lo ruego Lucrecita!
¡espéreme!

LUCRECIA

¡Váyase!, ¡váyase!

GORDO

Perdóneme, Lucrecita.

LUCRECIA

¡Déjeme!

GORDO

Yo lo único que quiero es casarme con Ud, Lucrecita.

LUCRECIA

Ud. no me quiere a mí.

GORDO

Sí la quiero.

LUCRECIA

¿Cómo quiere que le crea?

GORDO

¡Míreme, Lucrecita!

LUCRECIA

¡Ni muerta, ni muerta!

GORDO

Puchas que la embarré, Lucrecita...

LUCRECIA

¡No me toque, no me toque!

GORDO

Créame por favor.

LUCRECIA

Que quiere que le crea.

GORDO

¡Que me quiero casar con Ud., se lo juro!

LUCRECIA

¡Cómo quiere que le crea, si me levantó la mano!

GORDO

¡Nunca más, Lucrecita se lo juro, nunca más!

PAPA

(lejos) Hasta cuando porquería...

GORDO

Perdóneme, por favor.

PAPA

...de respeto ni por los héroes ni por la Patria
comunistas degenerados, putas, maricones, basuras
Esto es una mierda.

¡El respeto se ha perdido en este país, que se han imaginado maricones!

LUCRECIA

Un montón de gorditos chiquititos...
¿le han dicho gordito lo lindo que es usted?
¿lo han querido tanto como yo?

GORDO

Ya no hay ningún ruido.

LUCRECIA

Un par de gorditos, uno mejor que sea porque...
porque dicen que dos es peligroso.

A mi no me gustaría criar a los niños en departamento

¿Que saca uno con tener departamentos viejos a la orilla del mar?

A mi lo que me gustaría sería que nos cambiáramos a Reñaca. A esas casitas lindas que hay en Reñaca, con jardincitos. Podríamos vender estos dos departamentos y cambiarnos para allá, no ve que ahí el niño podría jugar en la playa y todo... y haríamos un remate antes de partir. Bueno si su papá no está de acuerdo nos quedamos pero... a él lo trasladamos al fondo y nosotros nos pasamos el dormitorio principal porque para eso somos la pareja de dueños de casa. Si le echamos una manito de pintura podría quedar tan bonito gordito ¿no es cierto?

GORDO

El secreto de la cocina está en saber esperar el momento en que se sueltan los olores Lucrecita; la gracia es tener paciencia y no adelantarse ni pasarse, el momento justo en que se agrega un condimento o se aumenta la intensidad del fuego; uno se acostumbra Lucrecita, se acostumbra a esperar, a mirar, a sentir el momento justo cuando todo está a punto.

PAPA

Abróchame los zapatos.

GORDO

Lo mejor es macerar las carnes, dejarlas en adobo hasta que estén tiernas y perfumadas; no hay nada más sabroso que una carne bien macerada, no hay nada más blando, a veces fíjese Lucrecita que no ha necesidad del cuchillo, para cortarlas basta el tenedor, pero hay que esperar que la cosa se haga sola, que el vino y las especias ablanden sólo la carne y la dejen así a punto...

GORDO

¿Adónde va papá?

PAPA

Al desfile y después al paseo veneciano, un bote me espera al pie del cerro.

GORDO

Papá, papá.

PAPA

...

Y tu que te metes.

GORDO

Papá.

VENDEDOR

Al rico el mote, el mote calentito, el rico el mote mey pelao el mote calentito, al rico el mote, el mote calentito.

GORDO

Si salgo a buscarlo capaz que ni lo encuentre, si él vuelve, no encuentra a nadie quien lo va a atender quien la va a acostar, porque hay que cuidarlo como a un niño, a su edad, se fue sin bufanda, sin abrigo, se puede resfriar, pero yo creo que va a volver luego, Lucrecia.

LUCRECIA

«Gordito», asómese por la ventana.

GORDO

¿Qué cree usted?

LUCRECIA

Gordito, ¿me oye?

GORDO

Si.

LUCRECIA

¿Qué pasa?

GORDO

Nada.

LUCRECIA

¿Cómo nada?

GORDO

Mi papá salió, dijo que iba a desfilarse junto al mar, con todas sus condecoraciones.

LUCRECIA

Gordito.

GORDO

Si.

LUCRECIA

¿Ud. me quiere no es cierto?

GORDO

Pobre...

LUCRECIA

¿Quién?

GORDO

Él

LUCRECIA

Ah...

¿Quiere que suba?

GORDO

Mejor que no Lucrecita, mejor que no.

FIN DE LA PELÍCULA